



De la promesa a la realidad

Por **Francisco Uranga**, Director General de Inversiones de la Agencia Argentina de Inversiones y Comercio Internacional

En los últimos tres años, la Argentina recuperó su liderazgo en el sector energético y logró dar vuelta la tendencia en la caída de la producción gracias a la mirada a largo plazo de un gobierno que se propuso recomponer los vínculos con el mundo y atraer inversiones para sacar el mejor provecho de la potencialidad de los recursos de nuestro país.

Vaca Muerta pasó de ser una promesa a una realidad: volvimos a exportar gas a Chile y Uruguay, y en el futuro cercano lo haremos a Brasil. Y, en pocos años, no necesitaremos importarlo. Esto fue posible porque trabajamos junto a los jugadores locales, también porque vinieron al país nuevas empresas que con su *expertise* y *know how* multiplicaron la productividad del yacimiento.

La Argentina va camino a ser una potencia mundial en energía de la mano de Vaca Muerta, que está logrando una verdadera revolución en el sector energético no convencional con similares

condiciones de productividad y calidad de recursos que Permian, cuna de la industria del desarrollo de hidrocarburos no convencionales en los Estados Unidos.

Además, el impulso renovado que le dimos al sector provocó que creciera la cadena de valor y se fortaleciera el ecosistema vinculado al proceso de industrialización y los servicios asociados. Según nuestros datos, desde diciembre de 2015 hasta la fecha, la Argentina recibió más de 130 proyectos de inversión en petróleo y gas por USD 63.000 millones. El 48% de los proyectos, que representa aproximadamente un 36% del monto total, se encuentran en proceso de ejecución o ya fueron concretados.

El atractivo que posee el sector energético es innegable. Con un plan de trabajo claro y sostenido, las oportunidades de inversión se materializan y se convierten en oportunidades de crecimiento para el país y para los argentinos.